

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA. Un mes. 2
DEM. Un trimestre. 5
ULTRAMAR. Un semestre. 20 oro
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES).
TRIMESTRE. 8 dl.

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARALOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Administrador:
D. JOSE F. BRUNERQUE

LA ANTEPASADA

Luis González Cienfuegos llegó aquella vez a incomodarse de veras. Al entrar en su cuarto, levantó airado el puño amenazando al cielo, y exclamó:
—¡También ella me engañó!

Y como si esta exclamación hubiese concluido con sus fuerzas, cayó desplomado sobre una butaca forrada de un yute florido, como si fuera un yute florido, como si fuera un yute florido, como si fuera un yute florido.

Luis, como es natural en tales casos, se cogió la cabeza con ambas manos, como si le diera vergüenza de las cosas que le rodeaban, y sollozó largo rato; después quedó silencioso.

Aprovechemos este mutis de nuestro personaje para describir el cuarto. Un rectángulo de cinco metros por lado, decorado con papel imitando cuero de Córdoba; una cama de roble tallado veía en un rincón, dos docenas de cuadros con retratos de familia tapizaban las paredes, panoplias de armas, platos árabes, trofeos de caza, tablas de género, sillas de cuero con grandes clavos dorados, un armario de espejo y un lavabo.

Los retratos de los cuadros son los ascendientes de D. Luis González Cienfuegos, Conde de Muro-hendido, un título tan noble, que fue dado por Carlos V al hijo de una su barragana, hijo habido, según malas lenguas, en colaboración, aunque de las crónicas no suelen ser fieles guardadoras y dan fácilmente como propio lo ajeno y como de colaboración lo original.

El fundador de la casa se llamaba don Tristán, y allí estaba vestido de punta en blanco, apoyado en el puño de su desnuda espada, con la barba corta y fiero talante; seguía a éste D. Pero, hombre entrecano y poco cuidadoso de los arreos militares, pues tenía puesta la ropilla negra y ni siquiera se había ceñido el espaldín. Después seguía en la fila de retratos un bravo capitán de los tercios de Flandes, y luego su hijo D.ª Mencia, espiritual mujer, de talle inverosímil a juzgar por lo que denotaba su apretado vestido de seda blanca, lleno de primorosos bordados y sobrepuestos grupos de perlas.

D. Mencia tenía en el retrato, para mi gusto al menos, la boca demasiado pequeña y los ojos demasiado grandes, el copete de su moño excesivo y complicado, las manos con muchas sortijas; pero era apuesta, dulce, poética, ¿quién sabe? tal vez enamorada.

El condesito de Muro-hendido, harto de sollozar y de permanecer mudo, se restregó los ojos y las narices con el pañuelo de finísima batista, que desde el comienzo de la lloradera tenía entre las manos, y levantó los ojos hacia las imágenes de sus abuelos como pidiéndoles protección y amparo. Todos los Muro-hendidos adoptaron una actitud severa, como correspondía a hombres pintados con gran desbordamiento de siena y almazarrón.

Luis, para comoverlos, dijo entrecorriendo las sílabas con el hipo de los sollozos:
—¡También ella me ha engañado!

Qué quieren ustedes, sería ilusión, fantasía, hipnotismo, como decimos ahora, pero se me figuró que el capitán de los tercios azules guiñó un ojo expresivamente, como diciendo: ¿quién es ella?

Y así debió de ser, como yo lo pinto y de la misma manera debió entenderlo el conde, porque a la seguida contestó:
—Ella, sí; la mujer que se casó y se iba con más estilo, la que había conseguido acostumbrarme a la manzanilla.

Esa gitana, parecía a una estatuilla de bronce con trenza como culebras—digo, como bichos—con ojos como lucas, es la que me ha engañado, a pesar de haberla yo regalado el corrito de la Mezquillita; sí, me ha engañado.

No fue ya el capitán, sino D.ª Mencia, la que entonces se animó; más se animó con señales de enojo y muestras de desagrado.

D. Luis la miró con extrañeza, pero sin espanto, porque había bebido mucho vino para espantarse de nada, y sintiéndose de nuevo aludido contestó:
—No, no, D.ª Mencia; esa gitana era indigna de mí. Pero ha sido la gota de agua que ha hecho rebosar el vaso. Todas las mujeres me han engañado, lo mismo las de elevado linaje que las de baja extracción. La Marquesa de Miralrío, la Duquesa del Sauce Mustio, Luisa Purificación, la bailarina Aleciaveste, la donadora Bufoff y Rocio, la gitana, todas, todas.

Aquí don Mencia hizo un gesto de impaciencia.

—No—dijo el Conde,—mi querida abuela; es decir, abuela no; tú fuiste una honesta Muro-hendido, que por matar todo sentimiento de la carne, te encerraste en un convento, viviendo en oración perpetua, sacrificando más agradable, cuanto que no te sujetaban los votos y te aguardaban detrás de la reja los brazos de un galán enamorado y sumiso.

Don Mencia asintió con la cabeza.

—Usted no es abuela, sino tía; tía de mi alma; las mujeres de este siglo están perdidas. En aquellos tiempos en que estaban en el mundo ¡tía mía! los hombres podían estar seguros del amor de sus mujeres. Voy a decir una barbaridad, tía; pero usted, que es muy buena, me lo perdonará; ¿no es cierto?

Don Mencia accedió con un movimiento de cabeza.

—Gracias, tía. Pues la verdad, yo hubiese dado una mano por casarme con usted, tía.

Don Mencia sonrió.

—¡Y la hubiese hecho tan feliz, la hubiera divertido tanto!

Don Mencia se sonrió, desplegando aquellos labios que el pintor había recogido demasiado, y por lo cual no era boca sino capullo.

A la verdad, nada produce más franca alegría a las solteronas que el hablarlas de matrimonio.

—¡Ah, mi querida don Mencia, si yo

pudiera darte la vida, si volvieras al mundo!—exclamó el Conde, ébrio de entusiasmo ó de manzanilla de Sanlúcar.

Mas en aquel instante se vió claramente enfadarse a D. Tristán y se escuchó una voz de trueno que decía:

—¡A dormir la mona; mamarracho!

D. Luis se desnudó en un vuelo y se metió en la cama temblando.

Ya la aurora abría con sus rosados dedos las puertas del Oriente y la luz tímida al principio llegó a escalar los balcones de la casa del Conde, penetrando en su cuarto é iluminando los retratos de sus abuelos con ese tinte suave de los crepúsculos. Allí seguía airado D. Tristán, pensativo D. Pero, risueño el bravo soldado, y D.ª Mencia llorando a moco tendido.

No hay que extrañarlo; su novio, don Luis, le había vuelto la espalda y roncaba.

Media tarde sería por el filo cuando el Conde apretó el botón del timbre para llamar a su criado.

Recordaba lo de la noche anterior como un sueño, como la imagen de una comedia casera, algo así que se viene a la memoria con pena. Sin querer, volvió los ojos a mirar a D.ª Mencia; pero el retrato no estaba allí. Sólo quedaba el marco de moldura dorada encuadrando un trozo de pared.

Aunque en el estado lúcido el Conde de Muro-hendido era hombre incapaz de creer en lo sobrenatural, sin embargo, aquella rareza le llamó bastante la atención, y saltó de la cama en pernetas, si bien pidiéndamente tapado por los pliegues de larga y discreta camisa.

—¡Llamaba el señorito?—preguntó el criado desde la puerta.

—Sí, entra. ¿Hay alguna novedad?

—Ahí fuera hay una señorita muy guapa, vestida de baile, que dice que se llama D.ª Mencia y que quería hablar con el señorito.

—¿Qué dices?

—Digo que ahí fuera hay una señorita...

—Sí, sí; ya lo he oído; pero, ¿no es una broma?

—¿Qué ha de ser!

—Pues hazla entrar y entra tú también con ella.

Francamente, estas últimas palabras las dijo D. Luis González Cienfuegos temblando y como el soldado que se resigna a entrar en fuego.

Además, no era todo sobresalto, tenía deseos de conocer a aquella hermosa, vestida de baile, que se atrevía a desafiar sus arroyos en su mismo cuarto de soltero.

—¿Se puede?—preguntó desde afuera el criado.

—Adelante,—contestó D. Luis, que seguía en medio de la habitación en camisa y descalzo de pie y pierna.

Abrióse la puerta y entró en el cuarto D.ª Mencia en persona, con su lindo vestido blanco de ajustado talle, lleno de primorosos bordados y de sobrepuestos grupos de perlas. Estaba sumamente bella y, hay que confesarlo, tan graciosa y gallarda, como soñó el pintor y no pudo pensar nunca su sobrino.

—Vuesa merced—dijo ella con comedido acento—sea servido de meterse entre holandas y recibir con más decencia a su esposa y sierva.

—Pero, Dios mío, ¿es verdad?

—A ver, garzón—dijo don Mencia dirigiéndose al criado del Conde—¿cuándo va al yacimiento de tu amo, que sino dudaba de haber perdido la razón.

—No, por Dios—contestó D. Luis, que en presencia de aquella mujer hermosa iba recuperando su insolente sangre fría, asombro del Club y de los salones;—no por Dios, antes, por el contrario, quiero vestirme para estar a tu lado, hermosa Mencia.

—Pues mientras vuesa merced—respondió ésta—se enfila las calzas y se adreza la ropilla, yo aguardaré en esta cuadra vecina.

—Perfectamente, pase V. ahí al lado que en seguida estoy.

D.ª Mencia se fue y D. Luis comenzó a vestirse con verdadero apresuramiento. No había duda, Dios se había compadecido de sus desdichas y le mandaba un prodigio viviente para que la raza de los Muro-hendidos no se acabase.

—¡Ah!—dijo en el colmo de su entusiasmo bíblico-nobiliario—¡ay que convenir en que la Providencia es esencialmente aristocrática.

Cuando acabó la frase creyó conveniente echar una miradita a sus antepasados para ver el efecto que había producido, y los encontró a todos tiesos y graves como corresponde a hombres antiguos, hechos con un desbordamiento de siena y almazarrón.

bre el morrillo de los toros. A veces había oído ella pregonar los toros. Cuando todas las damas de la corte iban a ocupar su balcón, ¿no había de tener ella, una Muro-hendido, una mala ventanita?

Dificilmente pudo D. Luis hacerle comprender la mudanza que se había ocasionado en su persona, los tiempos en que vivía y las costumbres y usos de la época. Cuando ya la creía convencida, ella le preguntó si los halcones estaban dispuestos para cazar al día siguiente, pues tenía ella proyectado probar los jerifaltes nuevos, a los cuales hacía mucha falta adiestrar.

Sermoné de nuevo D. Luis, la declaración de nuevo su amor ardiente, que con aquellas cosas, se olvidó del parentesco y de la antigüedad de su tía, y aun llegó a tomarle las manos con apasionamiento, a lo que don Mencia dijo huyéndola:

—Se me figura que vuesa merced no se percate que hoy es viernes de Cuarema. ¿Por qué busca hoy el cuerpo si hoy hay que cuidar el alma?

—¿Qué si quiero! Estas contestaciones encendían más el espíritu de D. Luis, a quien el vinillo andaluz había puesto un sí es no es rijo, el cual quería a toda costa no abandonar el ataque de la fortaleza.

Mas D.ª Mencia pidióle permiso, en lo más recio de la batalla, para trasladarse al templo a rezar, y como era de rigor, demandó que le apercebieran la silla de manos.

D. Luis, harto de aquello que él creía en su ignorancia comedia, se enfadó, la apostrofó, la insultó y la pegó; pero ella, con gran dulzura y sin igual mesuramiento, dijo: que pediría al Señor que calmase sus nervios, siempre excitados en los días abstemios.

Pero él se fue corriendo, harto de aquella chiflada.

Aquella noche, al volver del casino, el criado entregó al Conde una carta.

Abrió el sobre y leyó:

«Exposo y señoro: Quédes vuesa merced en ese mundo que tiene las mujeres que usaredes se merecen. La que se deja castigar, aun con una flor, no merece ser mujer.—D.ª Mencia.»

D. Luis miró la galería de retratos, y su tía estaba en el marco, hermosa, con la boca como un capullo de rosa, el copete de su moño muy lucido y el vestido blanco lleno de bordados primorosos y sobrepuestos grupos de perlas.

¡También la antepasada le faltaba!

Rafael Comenge.

TEMPERATURA DE AYER
Presiones: 757.7 (Oleón) y 754.7 (Salamanca), en presión máxima, 12.2 (Bilbao); mínima, 8.6 (Teruel).

Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 8.6; mínima, 1.2.

Sres. Aramburo Aramburo, Principio 12.

Temperatura de ayer:
7 de la mañana, 9°
12 de la mañana, 10°
5 tarde, 10°
Máxima, 10°
Mínima, 1°

La temperatura más baja de la noche anterior, 0 grados.

El barómetro indica lluvia.

SANTO DE HOY

San Andrés Corsino, Obispo, y San José de León, confesor.

Sol: sale a las 7:2 y se pone a las 5:22.

Luna: Cuarto menguante a las siete y once minutos de la noche, en Escorial. Pío.

Se gana el Jubileo de Cuarenta. Horas en las Monjas de Alarcón y sigue la novena a Nuestra Señora de los Remedios, orador por la mañana D. Francisco Boos y por la tarde D. Luciano de la Cruz.

POLÍTICOS

Dice *El Liberal* que la generalidad de los ministeriales no están conformes con nuestro criterio, a propósito de la línea de conducta que debe seguir el Gobierno cuando se plante el debate especial sobre la indemnización Mora, y que los amigos íntimos de la situación afirman que se hará de ese asunto cuestión de Gabinete.

Podrá ser cierto cuanto dice el colega republicano; pero puede estar seguro de que pienso como nosotros muchos Diputados ministeriales, que entienden todo lo contrario de lo afirmado por *El Liberal*.

Y, en más, estamos persuadidos de contar al mismo Sr. Moret entre los que tienen nuestro criterio en el asunto Mora, y no puede ser de otro modo después de las palabras pronunciadas en el Congreso por el Sr. Ministro de Estado.

Es posible que, en último término, el Gobierno, como prueba de deferencia a uno de sus individuos, pretenda hacer de ese asunto de la indemnización cuestión de Gabinete; pero creemos que el Sr. Moret se opondrá con todas las energías de su alma.

Los honores de la sesión que ayer celebró el Congreso corresponden al Sr. Navarro y Rodríguez, que, contestando al Diputado republicano Sr. Muro, pronunció un notable discurso, sumamente aplaudido por la mayoría, y cuyo mérito se reconoció por toda la Cámara. En las brillantes frases y en los profundos y hábiles conceptos que dicha oración contiene, se aprecia, por modo elocuente, con cuánta justicia ha sido siempre considerado el Sr. Navarro y Rodríguez, como uno de los maestros de nuestro Parlamento.

En la alta Cámara se discutió una enmienda del Sr. Conde de Canga-Arquielles al artículo 4.º del proyecto del Jurado, enmienda que fué retirada por su autor después de los discursos que, para rebatir sus argumentos, pronunciaron los Sres. Aldecoa y Ministro de Gracia y Justicia.

Hoy apoyará su enmienda al mismo artículo el Sr. Maluquer.

Ayer fué presentada en la Mesa del Congreso la siguiente proposición, suscrita por los Sres. Mellado, Gimeno Guardia, Verges Peirado, Belmonte, García Alix y Laserna:

«Artículo... Los del...»

objeto un proyecto ó una proposición de ley, no podrán durar más de tres sesiones.

«Si pudiesen las horas parlamentarias del tercer día, hubiere alguno ó algunos señores Diputados que tuviesen pedida la palabra, se declarará el Congreso en sesión permanente hasta la terminación del debate.—Palacio del Congreso, 3 de Febrero, etc.»

Casi todos los periódicos han acogido con aplauso la anterior proposición.

La *Epoca*, sin embargo, insinúa su creencia de que todo seguirá como hasta aquí. Nos parece que el colega conservador corre esta vez peligro de equivocarse.

Ayer despacharon con S. M. la Reina los Ministros de Fomento y de Ultramar. El primero llevó al despacho un decreto de verdadera transcendencia, nombrando una comisión de ingenieros de montes para que estudien el medio de evitar los incendios de los declives, en los países de escaso arbolado. El Ministro de Ultramar puso a la firma de S. M. un decreto haciendo extensiva a Filipinas la ley de Enajenamiento civil de la Península, y otro prorrogando por seis meses el plazo en que pueden hacer efectivos sus atrasos por contribuciones los contribuyentes cubanos.

Ha quedado firmado el nombramiento de Secretario general del Gobierno de Cuba, a favor del Diputado D. Alberto Quintana.

Según telegramas del Gobernador de Huelva, la huelga iniciada en las minas de Riotinto no reviste caracteres de gravedad y existe fundamento para suponer que los mineros reanudarán en breve sus trabajos.

Se ha encargado de la dirección de nuestro colega *El Liberal* el distinguido periodista D. Mariano Araus. El Sr. Anchorena, que desempeñaba dicha dirección, fijará durante algún tiempo su residencia en Sevilla, para atender al restablecimiento de su quebrantada salud.

La Junta directiva de la Liga agraria visitó ayer al Presidente del Consejo para presentarle la exposición que dirige a las Cortes, y de la cual dimos en nuestro número anterior sumaria idea.

El Sr. Sagasta recibió a la citada Junta con gran benevolencia, y le manifestó que el Gobierno haría objeto de su estudio algunas de las conclusiones contenidas en el aludido documento.

No es justa la *Epoca* al acusar de negligencia al Sr. Ministro de la Gobernación por no haber resuelto la difícil cuestión de los humos de Huelva. Luchan en este asunto intereses muy encontrados y respetables, contra ninguno de los cuales es posible adoptar una resolución sin perfecta conciencia de que, al hacerlo, se obedece a la imposición de la más estricta justicia y no a determinaciones nacidas de un conocimiento imperfecto ó de una meditación rayana en la ligereza.

Aparte de esto, el Sr. Albaréda, en cuantas ocasiones se le han presentado en las Cortes de tratar de esta cuestión, ha sido todo lo específico que sus deberes de hombre de gobierno le permitían, y puede tener por seguro el colega conservador, que si bien el citado Ministro no precipitará resolución alguna, en cambio, cuando llegue el caso de que pueda a conciencia pronunciarla, no se detendrá por consideraciones de ninguna índole, pues lo primero para él es servir a la justicia.

Tampoco el Gabinete, como supone la *Epoca*, considera insignificante esta cuestión, pero no la juzga tan ocasional ó alarmante y perturbadora que puedan justificar las temerarias palabras que hablando de ella escribe ayer el colega conservador.

En algunos centros oficiales se negaba anoche que los motines y manifestaciones de que se hizo eco el Diputado Sr. Bushell, en la sesión de ayer, fuesen la importancia que dicho señor pretendió darles.

Estas noticias están en un todo conformes con las que particularmente hemos nosotros recibido.

Como habíamos anunciado, anoche a las nueve y media se verificó el Consejo de Ministros, presidiendo el Sr. Sagasta.

Poco fué el interés político que tuvo el mencionado Consejo, concretándose los Ministros a exponer sus pensamientos sobre los distintos expedientes puestos a la aprobación.

Figuraban entre ellos el proyecto de mediación de España entre Italia y Colombia, y si, en estos casos, se debió de hablar de cierta combinación de Gobernados civiles, nombrados además los militares de Avila, Badajoz y Salamanca.

La nota oficial, presentada a la prensa, dice como sigue:

—Expediente de suministros hechos al ejército durante la última guerra, por algunos pueblos de Navarra (fué aprobado).

—El Consejo de Ministros examinó y aprobó el proyecto de ley en la mediación del Gobierno de España por los de Italia y Colombia, que se comunicará antes de hacerse público a los Gobiernos interesados.

—Se examinó el protocolo de la conferencia azucarera de Londres, y ponencias de los Ministros de Hacienda, Estado y Ultramar, con instrucciones del Consejo.

—Se examinaron también las condiciones propuestas por Italia para el nuevo tratado de Comercio.

—El Consejo de Ministros acordó que, si la familia de D. Alvaro de Bazán se decide a traer los restos mortales del célebre marino, se les tributen los honores de Capitán General muerto en campaña, excepto que se formen y tiendan las tropas en la carrera, por la ineficiencia del tiempo, y en todo caso, sostener las órdenes que tienen dadas a los departamentos marítimos, arsenales y escuadras. También se acordó en el Consejo tener el nombre de D. Alvaro de Bazán al primer crucero que se construya con arreglo a la nueva escuadra.

—Se aprobaron varios expedientes de Guerra, Hacienda, Ultramar y Presidencia, y, finalmente, se decidió la construcción de dos cables submarinos, entre la Península y Baleares, uno, y otro entre la misma y África.

El Consejo terminó a la una y media, asistiendo todos los Ministros.

LOCALES

En vista de la gran afluencia de omnibus y tranvías en la Puerta del Sol, el Alcalde ha dispuesto que no permanezcan más que un coche de cada línea de tranvías y por el menor tiempo posible.

Registros vabantes que han de proveerse por concurso entre los aspirantes que los soliciten dentro del plazo de sesenta días: los de la Compañía de Camión de Sal.

me, Caspe y Murias de Paredes, correspondientes al territorio de las Audiencias de Albacete, Oviedo, Zaragoza y Valladolid.

Las salidas de Madrid de los correos para Cuba y Puerto Rico serán: de Madrid, los días 8 y 28; de Cádiz, el 10 y el 30, y de la Coruña el 21.

El Diputado a Cortes D. Cándido Ruiz Martínez dará hoy una conferencia en el Centro del Ejército y la Armada, sobre el tema «Patria y conquista.»

Ha quedado constituido en la siguiente forma el tribunal de oposiciones a la cátedra de Geografía é Historia, vacante en el Instituto de Teruel:

Presidente, el consejero de Instrucción pública D. Manuel Merelo y Calvo; vocales, don Pedro Arosamendi y Arenas, D. José Luis Pons y Gallarza, D. José Julio de la Fuente, D. Eduardo Velasco y Goni, D. Julio Bascaud y Sánchez del Río y D. Maximiano Regil; y suplentes, D. José Martínez Rives y D. Félix Sánchez Casado.

El sábado próximo se efectuará la elección de diez académicos profesores de la Academia de Jurisprudencia, esperándose que haya gran lucha dada la combinación de candidaturas que circulan y el número de aspirantes que hay a los puestos citados.

Ayer se reunió el Consejo penitenciario bajo la presidencia del Sr. Capdepont, Director interino de Penales, despachando varios asuntos pendientes.

El último domingo del presente mes celebrará la sociedad «El Gran Pensamiento» la repartición de premios obtenidos en el último concurso del trabajo, para lo cual han contribuido con 1.000 pesetas S. M. la Reina Regente y S. A. R. la Infanta D.ª Isabel, cantidad igual a la ofrecida en el año anterior, para el primer concurso.

El Embajador de Francia, M. Cambon, conferenció ayer largamente con el Sr. Moret.

Ayer pasó a pie por el Retiro S. M. la Reina, acompañada de la infanta D.ª Isabel.

Ha sido absuelto de las dos últimas causas que se le seguían por supuesto delito de imprenta, D. Carlos Malagarriga, director que fué del periódico republicano *El Pueblo*.

El domingo 5 del actual, a las once de la mañana, el profesor numerario de la Escuela Central de Artes y Oficios, D. Constantino Sáez de Montoya, dará una conferencia a los alumnos de la misma, en la sección primera «Baja del Ministerio de Fomento», sobre el tema «Higiene industrial.»

Esta noche continuará en la sección de Ciencias Históricas del Ateneo de Madrid la discusión de la Memoria de D. Daniel López sobre «Política de Carlos III.»

Rectificaron los Sres. Maldonado Macanaz y Henestrosa.

Y tienen pedida la palabra los Sres. Alvarado, Conde y Luque y Pedregal.

Ayer se reunieron en el Ayuntamiento las comisiones de Obras y Beneficencia.

Ha fallecido en Manila D. Lope Gisbert, director de la Compañía de tabacos.

Durante el mes de Noviembre último, el valor de las importaciones de la Península é islas Baleares aumentó en 7.867.329 pesetas, comparada con la de igual mes de 1886.

La diferencia de menos en derechos, tomando por base la misma comparación, se eleva a 60.462 pesetas.

Anoche dió el Sr. Vidart una conferencia en el Ateneo, cuyo tema de actualidad llevó al expresado centro numerosos público.

La resolución del Ministro de la Guerra, negando los honores de Capitán General, muerto en campaña, a D. Alvaro de Bazán, motivó una serie de oportunas observaciones a que meció el Sr. Vidart la lectura de varios trozos, entre los cuales llamó la atención un artículo de *El Ejército Español*, brillantemente escrito, y debido, según de público se decía, a uno de los colaboradores de este periódico.

Amargas reflexiones hizo el Sr. Vidart con motivo del acuerdo del Ministro, quejas fundadas en la falta de precedentes de tal acuerdo, y en la indisputable importancia del primer Marqués de Santa Cruz, el más importante de nuestros marinos militares, en concepto del orador.

El Sr. Vidart terminó su discurso con un elogio al candidato español, en el que hizo resaltar su eficaz intervención en la batalla de Lepanto, y su campaña de las Azores, el hecho marítimo de más importancia en su tiempo.

Las obras de la Exposición Universal, de Barcelona, van a adquirir gran impulso con objeto de que todo esté terminado para la fecha de la inauguración. Dentro de pocos días se duplicará el número de obreros, y ayer se empezaron a pintar las galerías del Palacio de la Industria, a fin de que puedan comenzarse en breve las instalaciones.

También avanza rápidamente la construcción del Hotel Internacional.

El pabellón de la Compañía Trasatlántica se instalará cerca del mar, y el de la Tabacalera filipina junto al lago del Parque.

los debates llevarán adelante su propósito; pero sea de ello lo que fuere, creemos *El Globo*, que estando ya hecha en este punto la opinión y siendo cada día los clamores del país más densos y fuertes, la reforma del Reglamento, en el sentido en que la pedimos, no se hará esperar mucho, porque viene impuesta por la ley de las leyes, por la ley de la necesidad. En esta confianza felicitamos de antemano al país, y estamos seguros de que le enviaremos también sus felicitaciones al patriotismo bien conocido y apreciado de nuestro ilustrado colega *El Globo*.

EXTRANJERO

Bismarck no ha querido intervenir en la discusión de la ley sobre los socialistas. El se sabrá por qué. Porque la verdad es que ningún representante del partido había de haber salido echándole en cara que en cierto tiempo fué el Canciller el primer amigo de los socialistas alemanes, a los cuales, después de haberlos explotado como instrumentos para su política, se desprendió de ellos por completo. Cuando un instrumento, o un aparato no sirve, se le arroja, mucho más si su uso continuado puede ser peligroso.

En cambio tomará parte el Canciller de hierro en la discusión sobre proyectos militares, pues ahora le interesa grandemente sacar a salvo esta enormidad de millones que a todo trance necesita para sus setecientos mil hombres que van a aumentar el ejército.

Este contingente cuesta a Alemania un sacrificio superior a sus fuerzas; pero la fuerza de las naciones es elástica cuando la estrañan sus depósitos y a todo se llega aunque la ruina amenace al Tesoro público y la miseria toque a las puertas de la hacienda particular.

Suponemos que Bismarck extremará sus ataques contra la política francesa, cuya medida contrasta realmente con la actitud de las demás naciones confabuladas. Mas no importa; hay que atribuir a Francia el mal que sufre Europa y no haya temor de que el príncipe económico invencible para señalar a la República vecina como la enemiga del reposo en el mundo.

A fin de sacar triunfante el crédito que exige del Parlamento alemán, apelará al razonamiento de que mientras Francia persista en la idea del desquite y de reconstruir su mutilada nacionalidad en las provincias de la Alsacia y la Lorena, nadie puede confiar tranquilo en la paz europea. Este es decir que será el nervio de la argumentación.

La ley contra los socialistas se ha discutido, con efecto, sin la intervención del gran Canciller. Alguien atribuye su mutismo a la intención de demostrar que cen dos años de prórroga se contentará el Gobierno, en vez de cinco que se pedían hace un mes.

El proyecto de ley va a ser reformado, a cuyo efecto, el Ministro del Interior lo ha retirado para presentarlo de nuevo con modificaciones que esencialmente lo suavicen.

Ha sido preciso que toda la prensa liberal lo ataque fuertemente; que en el Parlamento haya encontrado la oposición pasiva del sentido común y la activa de los representantes socialistas, que lo han disecado, para que se decida el señor Puttmaker, previa la benevolencia de Bismarck, a retirarlo y corregirlo en sentido menos draconiano. Tal fué el efecto que produjeron en la Cámara las exageraciones del miembro del Gobierno, y tal el valor de los argumentos de las oposiciones. La ley de 1878 contra los socialistas, hoy sería una monstruosidad que equivaldría a arrojar del país infinidad de ciudadanos.

Pero la transacción de Bismarck, consistiendo en la retirada del proyecto, supone que reclama una gran adhesión para las cuestiones militares. Tan pronto como ha pasado la discusión antipática, se ha mejorado el Canciller con el fin de asistir al seno de la representación nacional, donde defenderá las reformas para el ejército y la consiguiente necesidad del dinero, calzando el alto coturno y hablando en nombre de la patria y de las altas instituciones.

Y sigue Alemania.

De tal modo han herido a Bismarck las decisiones de Suiza expulsando a los policías alemanes de Zurich, tan hondo le han llegado las convenciones del Consejo federal, que corre el rumor de que la Cancillería germanica trata de pedir su beneplácito a las principales potencias, con objeto de llegar a una acción común, mediante la cual se pide a la República helvética que niegue asilo a los refugiados políticos, a los tenidos por perturbadores de Europa y que van a buscar allí terreno neutral en que dedicarse a otros fines que los sociales, a otros proyectos políticos que van a madurar reposadamente, a fin de plantearlos o implantarlos en mayor o menor plazo en sus respectivas nacionalidades.

Es de suponer que los *pourparlers* entablados, lo habrán sido antes de comenzar la discusión en el Reichstag alemán, pues, de otra suerte, Alemania no podría con autoridad dirigirse a ninguna nación en nombre del orden y contra los revolucionarios, cuando Europa se haya enterado de los manejos policíacos del Imperio para forjar conspiraciones, inventar complots y fraguar tenebrosos y criminales planes.

Aunque vagamente, algunos despachos particulares anuncian que el *speech* de lord Rippon, al llegar a Dublin, ha sido acogido con frenético entusiasmo. Esperemos los discursos del distinguido colega de Gladstone, que serán importantes, puesto que está autorizado para hablar en nombre del eminente jefe radical.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

RECEDICIÓN EN EL VATICANO

PARIS 2.—Un despacho de Roma da detalles sobre la recepción por el Papa de los prelados irlandeses y americanos. *Bravos* estos los Arzobispos de Dublín y Filadelfia, y los Obispos de Cork, Kinston, Desmuerre y Ballerá.

El Obispo de Dublín dirigió dos mensajes a Su Santidad.

Uno en nombre de los Obispos de Irlanda y otro de los fieles de sus diócesis.

Este último lleva la firma del alcalde de Dublín.

El Papa contestó en términos muy lisonjeros para Irlanda.

Recordó las pruebas de adhesión a la Santa Sede que siempre han dado los irlandeses.

Dijo que estaba seguro que estos conservarían su fe a pesar de todas las falsificaciones de las circunstancias presentes y les recomendó que tuviesen confianza en la Providencia.

Añadió que por su parte haría cuanto pudiese, interviniendo siempre a favor de Irlanda, y terminó manifestando la esperanza de que su intervención será coronada por el éxito.

SENTENCIA EN LA CAUSA MIELVAQUE

PARIS 2.—Los periódicos *mielvaques* dan cuenta de la sentencia recaída en la causa por injuria a instancias del Sr. Ruben Donatier contra los redactores de El Grito del Pueblo, y el Sr. Casp. Por artículos publicados en dicho periódico, acerca del asunto Mielvaque Cimpas.

Los dos primeros han sido condenados a cien francos de multa, y el segundo a doscientos.

Además han tenido que pagar un franco de daños y perjuicios.

INGLATERRA Y RUSIA

LONDRES 3.—Se asegura que las relaciones entre Inglaterra y Rusia son en extremo satisfactorias, habiendo reiterado el Gobierno de San Petersburgo sus promesas pacíficas.

Algunos periódicos dicen que el Embajador de Inglaterra en aquella capital, ha manifestado al Gobierno su opinión de que se mantendrá la paz europea.

EL TRATADO FRANCO-ITALIANO

PARIS 3.—Los delegados italianos y franceses han vuelto a reunirse en Roma para discutir sobre el tratado de comercio.

Aunque los despachos oficiales de aquella capital aseguran que los representantes de Italia tienen la orden de hacer importantes concesiones, aquí se tienen pocas esperanzas en el éxito del tratado.

NEGOCIACIONES ENTRE RUSIA E INGLATERRA

LONDRES 3.—Un despacho inserto en el Daily News de esta mañana anuncia que se han entablado negociaciones entre Rusia e Inglaterra para la celebración de un tratado de comercio.

Añade que por ambas partes se desea llegar a un pronto resultado.

El mismo telegrama dice que Alemania ve con gran recelo y desconfianza estas negociaciones, porque comprende los grandes perjuicios que le puede acarrear el tratado anglo-ruso.

Después de la guerra de tarifas contra Alemania, emprendida por el Gobierno de San Petersburgo, sería de funestas consecuencias la competencia de las manufacturas inglesas en los mercados del imperio moscovita.

EL PRÍNCIPE DE BISMARCK

PARIS 3.—El anuncio de la intervención del Príncipe de Bismarck en los debates del Parlamento alemán, sobre el proyecto militar, inspira vivas preocupaciones en nuestros círculos políticos.

Se dice que el gran Canciller aprovechará esta circunstancia para renovar sus ataques contra la política francesa, considerando como la amenaza perpetua de la paz europea, y como la causa principal de los enormes gastos que Europa se ve obligada a hacer ante el temor de un conflicto. Mientras Francia persiste en su idea de desquite, la paz de Europa no estará asegurada; tal será, según dicen de Berlín, el principal argumento del Príncipe de Bismarck para pedir a la Cámara la adopción del proyecto relativo al aumento y equipo del ejército.

EL EJÉRCITO DE LA FRONTERA DE GALITZIA

VIENA 3.—A juzgar por las noticias que se reciben de la raya de Rusia, el rigor de la estación paraliza el movimiento de tropas sobre la frontera de Galitzia, pero tan pronto como mejore el tiempo, el ejército de observación será notablemente reforzado.

LA CUESTIÓN WILSON

PARIS 3.—Con motivo del debate anunciado para esta tarde en la Cámara de los Diputados, vuelve a estar sobre el tapete la cuestión Wilson. Se comenta mucho el hecho de que la sentencia dada por el tribunal de casación considere al yerno del presidente de la República como un acusado, resultando su condena moral y la rehabilitación del juez Sr. Vigneau.

Se cree que este asunto dará lugar a un animado debate, y tal vez a una votación poco favorable al Gobierno, si a las derechas se unen los radicales. Estos insisten en que ha llegado ya el caso de que el señor Wilson debe presentar la dimisión del cargo de Diputado.

PARIS 3.—Cámara de los Diputados. El Sr. Pablo Cassagnac presenta una petición de interposición acerca del tráfico de las condecoraciones.

El Ministro de Justicia, Sr. Fallières, declara que el Gobierno acepta la discusión inmediata.

El Sr. Delanay, individuo de la derecha, comienza a exponer la interposición.

Al efecto, pronuncia un vehemente discurso ocupándose de las causas que con este motivo se han seguido y del fallo dado por el Tribunal de Casación, sobre el juez señor Vigneau, para deducir que el principal culpable, aludiendo al Sr. Wilson, está todavía impune.

PARIS 3 (4.25 tarde).—Continúa la sesión de la Cámara de los Diputados.

El Sr. Delanay prosigue su discurso, citando diferentes hechos para deducir que la justicia no tuvo libertad de acción en el asunto Wilson, viéndose paralizado por la intervención de la política.

Se da lectura a algunos documentos del proceso.

El Sr. Delanay llama la atención del orador sobre el particular, protestando contra la publicidad dada a las piezas del proceso.

El Sr. Pablo Cassagnac interrumpe al Presidente de la Cámara con tono amenazador, invitándole a no intervenir en el debate.

El Sr. Cassagnac.—Este lenguaje es el de una taberna.

El Presidente.—La Cámara apreciará el lenguaje de los que se dicen caballeros. Habiendo hecho Cassagnac alusión al grito de viva Polonia dado por el señor Floquet, en sus mociones, delante del

Conde de Rusia, el Presidente, dirigiéndose al Diputado bonapartista, dice:

«Vuestro patriotismo ha estado a la altura de vuestra corteza».

Después de este incidente, que tendrá probablemente consecuencias, el Sr. Delanay continúa su discurso, acusando al Ministro de Justicia de haberse opuesto a la prisión del Sr. Wilson.

PARIS 3 (5.17 tarde).—Cámara de los Diputados.

El Ministro de Justicia, Sr. Fallières, contesta al Sr. Delanay.

Justifica la conducta del Gobierno, diciendo que solo intervino en el asunto para suspender al juez Vigneau, pero que no dio ninguna orden a este, quien hubiera podido mandar detener al Sr. Wilson si hubiese descubierto culpabilidad en él.

Rechaza con energía los ataques dirigidos al fiscal, declarándolos calumniosos y afirma que dicho funcionario no estraño documento alguno.

«El objeto de esta interposición—exclama—es ejercer presión sobre los magistrados, pero debo declarar que cualquiera que sea la decisión del juez de instrucción será tomada con absoluta libertad, y según su conciencia» (Aplausos).

Se pone a votación una orden del día, sin comentarios, que acepta el Gobierno, y resulta aprobada por 305 votos contra 175.

NOTICIA DESMENTIDA

LISBOA 3.—Carece en absoluto de fundamento la noticia de que el Rey de Portugal asistirá a la inauguración de la Exposición Universal de Barcelona.

AUSTRIA Y RUSIA

SAN PETERSBURGO 3.—El periódico *Nerzhitz*, ocupándose de la cuestión militar, refuta lo dicho por el *Wochemblatt* de Viena.

Demuestra que las medidas adoptadas por Rusia, son puramente defensivas, porque las fuerzas austro-alemanas, concentradas en cierto perímetro de la frontera, son superiores a las fuerzas rusas.

UN FALLECIMIENTO

PARIS 3.—La hija del Embajador de Alemania en esta capital, Conde de Munster, ha fallecido en Cannes.

EL EMPRÉSTITO RUSO

LONDRES 3.—El Times vuelve a hablar de los rumores que circulan con insistencia sobre la celebración de un empréstito ruso.

LAS NEGOCIACIONES FRANCO-ITALIANAS

ROMA 3.—La última reunión de los delegados italianos y franceses encargados de negociar el tratado de comercio, no ha dado resultado alguno.

Los negociadores franceses hacen preparativos de marcha.

Los periódicos creen, sin embargo, que las negociaciones continuarán por la vía diplomática.

VAPOR CORREO

SÚEZ 2.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la compañía Trasatlántica, Santo Domingo.

Sin novedad a bordo.

COSAS DE FUERA

Tomadores de pelo

Se persigue activamente por la policía de Carlsruhe, que ha llegado a ofrecer 800 marcos (1.000 pesetas) a quien dé indicios de su paradero, a unos malhechores dedicados especialmente a una clase de robo por demás original. En pocos días han repetido varias veces sus hazañas. Se introducen en la casa de una mujer, en ocasión en que está sola, la obligan a respaldarse en el suelo, y producen la anestesia, le cortan el pelo y desaparecen sin hacerle ningún otro daño. Se cree en la existencia de una cuadrilla organizada para esta clase de robos.

Esto es tomar el pelo de veras a las robadas y a la policía, que no puede dar con los ladrones.

Admirador de Gladstone

Ha muerto ahora en Inglaterra un admirador del ilustre estadista inglés, cuyo entusiasmo se manifestó de un modo muy original. En los ratos de ocio que le dejaba su trabajo como encargado del registro civil en una localidad inmediata a Leeds, amen de cantar en todos los tonos las alabanzas de su ídolo, se dedicaba a fabricar instrumentos de música que le valieron recompensas en varias Exposiciones, sin que nunca consintiera en desahucarse de ellos.

A pesar de su indudable desinterés, este hombre tenía un defecto, que no podía ser atrevido a confesar ante sus amigos, y cuyo secreto sólo a su hijo había confiado. Anhelaba construir un violín con madera cortada por Gladstone; pero no se decidía a presentar al respetable leñador tan audaz solicitud.

Su hijo lo hizo, sin decirselo, y obtuvo el permiso de ir a Hawarden para elegir la madera que le pareciese más apropiada.

¿Cuáles no serían la sorpresa y la alegría del viejo al ver realizado su ideal! Puso inmediatamente manos a la obra, pero el destino no ha querido permitirle terminar su trabajo. La muerte le ha sorprendido antes de que el precioso trabajo se hubiera metamorfoseado por completo en melodioso instrumento.

Antes de espirar el pobre hombre, pidió que se entregaran a Gladstone el último violín fabricado por él y las piezas del que dejaba sin acabar.

50.000 reales al fuego

La Reina Victoria arrojó días pasados al fuego la friolera de 50.000 reales y hé aquí cómo:

La Soberana del Reino Unido tiene una verdadera pasión por las perlas y constantemente está comprándolas para regalarlas a las personas de su familia.

Cada una de sus hijas tiene ya un collar magnífico.

Hace pocos días compró tres perlas de un oriente precioso, que le costaron 500 libras esterlinas.

A la mañana siguiente llegó a casa del joyero una dama de la corte, preguntando, de parte de la Reina, si las perlas que le habían comprado le parecían buenas.

Contestó el vendedor que se volatilizarían en cuanto sufrieran la acción de una llama cualquiera.

La Reina había envuelto sus tres perlas en un trozo de papel de seda y las dejó sobre la mesa de despacho; al poco rato, escribiendo una carta, cogió una pluma para limpiar su pluma y lo arrojó luego a la chimenea. Cuando quiso buscar las perlas, comprendió su distracción: se revolvió en las cenizas, pero todo fue inútil; las perlas habían desaparecido.

LAS CORTES

SENADO

Sesión del día 3 de Febrero de 1888

PRESIDENCIA DEL SR. PAVIA Y PAVIA

Después de leída y aprobada el acta de la anterior, sin discusión, hizo uso de la palabra el Sr. Pabí para dirigir un ruego al Gobierno en los asuntos referentes a la falsificación de la moneda con el sello de D. Alfonso XIII, diciendo que desearía saber qué género de medidas se han adoptado en el asunto.

Hizo otras preguntas al Sr. Ministro de la Guerra sobre la ley de reemplazo.

El Sr. Tejada de Valdeora habló del tan manoseado asunto de las inmoralidades de Cuba, tendiendo en todo su discurso a sincerarse de su gestión durante el tiempo en que fué Ministro de Ultramar.

Le contestó el Sr. Alonso Martínez manifestando que jamás se han dirigido acusaciones contra persona determinada y solo a que las inmoralidades se han descubierto y hasta que terminen los expedientes y las causas incoadas no puede decirse nada del asunto.

Defienden brevemente los Sres. Tejada y Ministro de Guerra y Justicia.

El Sr. Marcórtiz dirige dos preguntas; una al Ministro de Fomento acerca del asunto del ferrocarril de Linares a Almería, y otra al de la Gobernación en lo relativo a la ley de reforma postal, extendiéndose en largas consideraciones, comparando nuestro servicio postal con todos los países de Europa.

El Sr. Antequera dirige varias preguntas al Ministro de Marina en los asuntos de su departamento, contestando el Ministro que traerá a la Cámara los expedientes relativos a los asuntos que preguntó el Sr. Antequera. (Ocupa la presidencia el señor Marqués de la Habana).

Rectifican brevemente los Sres. Antequera y Sr. Rojo.

El Sr. Rojo Arias hizo una petición a la Mesa para que en unión con la comisión de Gobierno interior se busque la fórmula de facilitar a la prensa las galerías del Diario de Sesiones a fin de evitar algunas omisiones involuntarias, y se ponga coto a la facultad que tienen los Senadores de variar palabras y conceptos que varían por completo la síntesis del discurso.

El Sr. Presidente ofrece estudiar la proposición del Sr. Rojo, y tomar el acuerdo que juzgue prudente.

Se entra en la orden del día, poniéndose a discusión el art. 4.º del proyecto del Jurado. Apoya el señor Conde de Canga-Arquielles una enmienda pidiendo se excluya de los asuntos en que ha de entender el Jurado los delitos cometidos contra la religión.

Hace constar que siempre ha levantado su voz en esta Cámara en defensa de la religión, y cuando extraña de que dedican el Jurado dignos individuos del Tribunal Supremo, como no comprendería que defendiese la Milicia nacional un Capitán General del ejército como el digno Presidente de la Cámara.

Añade que en el proyecto se excluyen los delitos de lesa majestad humana, y sin embargo, no se excluyen del conocimiento del Jurado los de lesa majestad divina.

Si se dice, que venga un Jurado compuesto de republicanos o anarquistas a juzgar un hecho que ataque a la Monarquía, ¿no teméis que pase lo mismo si se formara un Jurado de impios, o de ateos, o de descreídos, cuando menos, aquí donde se hace gala de incredulidad entre ciertas gentes, en periódicos y publicaciones que se venden por las calles?

Pues, demos unido, les a papel que causa impresión en la Cámara, en el que se estampen diatribas e inconveniencias contra el Sacramento de la penitencia y Nuestro Señor Jesucristo.

El Sr. Aldecoa, de la comisión, contesta al señor Conde de Canga-Arquielles.

Su argumentación estriba en hacer resaltar la nobleza del pueblo español y sus sentimientos religiosos, para venir a concluir que con tales premisas no es posible llegar a las consecuencias y temores que ha expresado el señor Conde.

El señor Conde de Canga-Arquielles rectifica.

Dice que no son fantasías suyas, sino hechos, los que ha alegado; y que si fuera a traer comprobantes, necesitaría el carro del Sr. Salmerón (Risas).

Alude repetidamente al Sr. Alonso Martínez, del que dice que está mudo y sentirá que no diga una palabra sobre la cuestión que se debate. Replica a las razones dadas por el Sr. Aldecoa insistiendo en sus anteriores apreciaciones.

El señor Ministro de Gracia y Justicia comparece al Sr. Conde de Canga-Arquielles, haciéndose cargo de sus alusiones. Mis opiniones—dice—son hoy las de siempre, y porque creo que el ser liberal no excluye el ser católico, afirmo que el Jurado es la garantía más eficaz contra esa clase de delitos, por lo arraigadas que están las ideas católicas en todos los ciudadanos, y porque los jóvenes que hoy estudian en las universidades, futuros magistrados, se dejan influir más por las ideas librepensadoras.

(El Sr. Silveira pide la palabra.)

Rectifica el Sr. Conde de Canga-Arquielles, diciendo que esos magistrados librepensadores faltarán a la ley, que les manda castigar los referidos delitos.

Alude también el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, diciendo que no se ha referido a ninguna clase de establecimientos de enseñanza, sino a todos, por la natural tendencia de la juventud.

El Sr. Pisa Pajares dice que todos sus compañeros son muy católicos.

El Sr. Silveira, como Senador por la Universidad de Madrid, hace análoga manifestación.

El Sr. Presidente le ruega no entre más en el fondo del asunto, y el Sr. Silveira se sienta.

El Sr. Conde de Canga-Arquielles retira su enmienda, y se levanta la sesión a las seis y media.

CONGRESO

Sesión del día 3 de Febrero de 1888

Sobre la sesión a las tres y cuarto de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Capenat.

Leída el acta de la anterior, es aprobada.

Se da lectura de varios proyectos de ley.

El Sr. Castell reproduce un proyecto de ley.

El General Daban hace varias preguntas al Sr. Ministro de Ultramar, referentes a los precios de los pasajes en los vapores de la Compañía Trasatlántica.

Contesta al Sr. Daban el Sr. Ministro de Ultramar.

Rectifican los Sres. Daban y Balaguer.

El Sr. Ansaldo dirige un ruego al Sr. Ministro de Gracia y Justicia sobre el hecho denunciado por algunos periódicos de Madrid, referente a la muerte de una niña y procesamiento de la madre, contra la cual se pidió la pena de muerte, resultando inocente.

El Sr. Azcarate reclama unos expedientes que pidió en el último Diciembre, sin que hasta ahora se hayan remitido a la Cámara de Diputados.

El Sr. Ministro de la Gobernación contesta al Sr. Azcarate ofreciendo remitir los documentos solicitados.

El Sr. Buschell hace uso de la palabra para denunciar al Gobierno la anarquía que reina en la comarca minera de Huérfana, y las manifestaciones de obreros verificadas en el citado distrito.

El Sr. Albareda contesta al Sr. Buschell diciendo que los hechos denunciados por el anterior Diputado prueban, a vez más, lo necesario que es tomar una determinación sobre este asunto, cosa que se halla dispuesto a realizar lo antes posible.

Después de pronunciar algunas palabras el Sr. Talero y de rectificar los Sres. Buschell y Albareda se entra en la orden del día.

Se concede la palabra al General Pando. Habiéndose cargo de las alusiones del señor Giberger en la anterior sesión, combate las reformas solicitadas por los Diputados autonomistas creyendo que la libertad solicitada para las Antillas, significaría el aumento de las tendencias separatistas.

Tratando la cuestión de las inmoralidades en Cuba, y calculando por los productos que en el año actual el número de toneladas introducidas en las islas, dice que para nueve millones de pesos la cantidad robada en las Aduanas de las Antillas, superando la defraudación a todo cuanto uno pudiese imaginarse.

Niega que el partido autonomista esté den-

tro de la legalidad, creyendo que sus doctrinas son un peligro para la patria.

(Se expresa con tal vehemencia el General Pando, que el Sr. Presidente le recomienda la tranquilidad, cosa necesaria a todo orador que quiere exponer claramente sus pensamientos.)

Continúa el Sr. Pando su discurso, censurando la libertad que se concede a la prensa de las Antillas, y que solo sirve para desacreditar a las autoridades, calumniándolas muchas veces.

El Sr. Giberger rectifica.

Lamentase de las acusaciones dirigidas por el General Pando al partido autonomista cubano, diciendo que éste es el único partido que se opuso resueltamente al movimiento separatista, consiguiéndolo en parte.

Aclara algunos conceptos de sus anteriores discursos, y dice que él fué uno de los que más han trabajado en pro de la madre patria.

El Sr. Ministro de Ultramar rechaza ciertas acusaciones dirigidas por el Sr. Pando, referentes a las inmoralidades de las Antillas. Se levanta a rectificar el General Pando, insistiendo nuevamente sobre lo dicho en su anterior discurso.

Se concede la palabra al Sr. Muro.

Comienza su discurso recordando las aclaraciones hechas durante el debate en el Parlamento, haciendo notar las diferencias que existen entre los puntos tratados en anteriores legislaturas, y los asuntos de verdadero interés debatidos en la actualidad.

Hace un resumen de la discusión del Menaje, y entra a estudiar la Administración de Justicia, acusando al Gobierno de seguir en estos asuntos la marcha del partido conservador, que pospone el poder judicial a las conveniencias de la política y necesidades de los Gobiernos.

Cree que el Gabinete del Sr. Sagasta es impotente para terminar con las inmoralidades denunciadas en el Congreso, siendo la comisión nombrada para corregir el mal completamente inútil, puesto que nada de ella podía esperarse.

Expone sus teorías económicas proteccionistas, defendiendo la elevación de los Aranceles, apoyándose en la información de la Liga agraria.

Dice que la Monarquía es incompatible con la democracia y por eso lo es y sus compañeros de coalición son republicanos. Y reconoce y aplaude los esfuerzos patrióticos que hace el partido liberal para humanar la democracia con la Monarquía y manifiesta que los republicanos, hasta en sus mismas divisiones, muestran no menos patriotismo, pues en esas divisiones se ve, no la consecuencia del poder, sino el interés de la patria.

Se congratula de las corrientes democráticas proclamadas por el partido liberal y analice al Gobierno por la libertad que el país disfruta y hace constar que ven con gusto en el poder al

GACETA

La de hoy publica las siguientes disposiciones:

PRESENCIA.—Real decreto disponiendo que por los Ministerios de Marina, Fomento y Ultramar se forme una comisión científica especial destinada a facilitar el progreso de los estudios biológicos en España.

MARINA.—Real decreto disponiendo que el contralmirante de la Armada D. José Martínez de Carvajal cese en el cargo de segundo jefe del departamento de Cartagena y comandante general de su arsenal.

FOMENTO.—Real decreto aprobatorio del presupuesto adicional de los trozos segundo y tercero de la carretera de Pruna a Morón en la provincia de Sevilla, y cuyas obras se ejecutan por administración.

Otro ídem del proyecto reformado del trozo quinto de la segunda sección de la carretera de Málaga a Almería en la provincia de Málaga.

SUCEOS

En una alcantarilla del Arroyo de Embajadores fue encontrado el cadáver de un anciano que, por las señas que presentaba, debe haber fallecido a causa de la falta de alimento.

Ayer fue detenido por los agentes de la autoridad un sujeto que se creyó sea el autor de las heridas graves ocasionadas anteayer en el paseo de Embajadores a Martín Redondo, de cuyo suceso dimos cuenta a nuestros lectores.

En la calle de Ponzano tuvo ayer la desgracia un sujeto de caer al suelo, fracturándose el fémur.

Se le trasladó al hospital de la Princesa desde la Casa de Socorro en vista de su grave estado.

En una zapatería establecida en la calle de Jacometrezo, núm. 27, se cometió ayer un robo consistente en 1.800 reales en metálico, ropas y alhajas.

Los ladrones no fueron habidos.

En la calle de Toledo, núm. 76, jabonera, se cometió un robo de varias alhajas y 250 pesetas en plata.

No se pudo detener a los autores del robo, por haberse cometido durante la ausencia de los dueños del establecimiento.

En la calle de D. Pedro se fracturó el brazo izquierdo, a consecuencia de una caída, un sujeto que por allí pasaba, siendo curado en la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

En la plaza de Isabel II fue detenido un caballero que maltrató a su esposa, ocasionándole una herida grave en la cavidad del ojo izquierdo.

En la portería de la casa núm. 40 de la calle de Ferraz, se cometió un robo consistente en ropas de eseno valor.

En la calle del Amparo se promovió una cuestión en una taberna, resultando un sujeto herido en la cabeza de un botellazo que le propinó una mujer que estaba en unión de los contendientes.

En el pinar de la Montaña fue detenido ayer un individuo que se dedicaba a jugar a las cartas con los soldados y llevaba las barajas marcadas.

En el piso principal de la casa núm. 4 de la calle de Fernández de los Ríos, se cometió un robo de alhajas y ropas y cuarenta pesetas en metálico.

EL INCENDIO DE AYER

A las tres menos cuarto de la tarde de ayer se declaró un violento incendio en la casa número 4 de la calle del Doctor Piquer, donde se halla establecido el depósito de drogas de la propiedad de D. Ruperto Chávarri.

A los pocos instantes de iniciado, una inmensa hoguera amenazaba destruir las casas inmediatas a la en que ocurría el incendio.

Audieron bien pronto bomberos de la villa y autoridades que empezaron a dictar disposiciones a fin de atajar el incendio, lo cual se consiguió a la hora próximamente.

El depósito mide 104 pies de largo por 90 de ancho y se hallaba tan repleto de existencias que se calculan en más de setenta mil duros las pérdidas ocasionadas.

Desgracias solo han ocurrido dos de escasa importancia.

Todas las autoridades han rivalizado en prestar su cooperación.

A las seis de la tarde quedó extinguido por completo.

NOTAS DE LOS TRIBUNALES

Otra vez «El Rigoletto»

A instancia del Ministerio público, que estimó injurioso para S. M. la Reina Regente un artículo inserto en el periódico *El Rigoletto*, en el mes de Octubre último, se instruyó un proceso contra D. Pedro Lamparero, director de la publicación denunciada.

No habiendo sido posible determinar quién es el autor del artículo denunciado, la compareció ayer el Sr. Lamparero, ante la sección cuarta de lo criminal de esta Audiencia, en concepto de responsable subsidiario del delito que se persigue.

El artículo causa del proceso, intitulado *Latignos*, ha sido leído por el representante del Ministerio público, Sr. Muñoz Rodríguez, con el propósito de exponer a la consideración del tribunal las frases injuriosas que, en opinión del acusador, existen en el escrito. La lectura antedicha, y algunas brevisimas consideraciones, han servido de fundamento al fiscal para solicitar que D. Pedro Lamparero sea condenado a sufrir dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional, y a pagar 500 pesetas de multa.

El Sr. Sarabia, defensor del procesado, encaminó sus discretas consideraciones a anular los cargos del representante de la ley, y terminó impetrandolo la absolución para su defendido.

El Sr. Lamparero es, quien, en la vista en juicio oral y público de la causa incoada contra D. Antonio Valbuena y don Pablo Marín, declaró ser autor del artículo que el Sr. Nocedal entregó a los tribunales. Sabido es que éstos no han considerado exacta la declaración, puesto que han aplicado la ley penal a don Antonio Valbuena.

Pronto sabremos si acompaña al señor Lamparero la victoria en el proceso que fallarán los señores magistrados de la sección cuarta.

El proceso Vigneau

El Tribunal Supremo de Francia ha fallado el martes último la información incoada contra M. Vigneau, juez instructor del proceso Wilson.

Nadie ignora que para descubrir la exactitud o inexactitud en las aseveraciones de los testigos Wilson y Ribaudenau, empleó M. Vigneau algunos medios—relatados ya—que no se acomodaban con la dignidad que debe campea en la magistratura. A consecuencia de esto, y en virtud de excitación del Ministerio público, que informó a la magistratura suprema de los actos incorrectos ejecutados por el juez Vigneau, se abrió la información conveniente, en la cual ha recaído el fallo que brevemente consignaremos.

Entiende el Tribunal Supremo de Francia que no se armonizan con la lealtad que debe imperar en los procedimientos judiciales los medios utilizados por M. Vigneau para descubrir la verdad; los actos de coartar a su mesa al testigo sospechoso Ribaudenau y la conversación telefónica sostenida con Legrand, son automatizados por la magistratura suprema, que procura disculparlos, sentando que Vigneau reveló espontáneamente a sus superiores jerárquicos los medios que había empleado, hecho que prueba su buena fe, y que durante su larga carrera ha dado siempre pruebas de discreción suma y de honradez indubitable.

Estas consideraciones informan el fallo, en el que se condena a Vigneau a cenura sencilla y a que pague los gastos del proceso.

En una Memoria que M. Vigneau ha leído ante la Sala, afirma la culpabilidad de M. Wilson, a quien estaba decidido a apresar antes de haber conocido, por medio de la conversación telefónica, las relaciones existentes entre el último y Legrand. Concluye su Memoria M. Vigneau asegurando que si realizó las pesquisas personales de que se le acusa, fue para procurar que, acerca de la culpabilidad de M. Wilson, no hubiera vacilación ninguna en el tribunal, que siempre se manifestó tímido cuando se trataba de decretar una resolución enérgica contra M. Wilson.

En breve plazo será M. Vigneau replegado en su cargo de juez de instrucción de la Sala primera del Tribunal del Sena.

La prensa francesa ve en la sentencia que hemos reseñado, dura lección que aprovechará al Ministerio de Justicia, que, contra toda clase de precedentes, impidió a M. Vigneau entender en la instrucción del proceso Wilson, antes de ser juzgado por sus superiores jerárquicos.

Sea o no exacta la apreciación de la prensa francesa, creemos que, quien haya seguido atentamente el proceso que ha dado lugar a tantas incidencias, recordará ciertos hechos que, por escasa facultad de adivinación que se posea, manifiestan algunas cosas que dejan maltraza la administración de justicia de la nación vecina.

GRACIAS DE GEDEON

Un rico propietario tenía un cocinero muy joven, pero completamente calvo.

Cierta día, compadecido de él, le dijo: —Pobre muchacho, es muy triste que a tu edad hayas perdido completamente los cabellos.

—Perdídelo—le contestó el cocinero,—no por cierto. Todos se los ha comido el señor.

Paquito interroga a su madre mientras ésta se viste.

—¿Dios—le pregunta,—tiene una nariz, una boca y dos ojos como nosotros?

—Dios—le responde su madre,—es todo: el cielo, la inmensidad, lo infinito; todo lo que no se puede comprender.

—Entonces—replica Paquito,—¿Dios es un francés, porque en mi colegio hay un niño que ha venido hace poco de Francia, y yo no compendo nada de lo que dice.

LA BOLSA

Ayer fue mayor la oferta que la demanda, determinando esto algún descenso en los fondos.

El 4 por 100 interior, al contado, cerró a 66,30.

A fin de mes, en firme, a 66,20.

También se hicieron operaciones a fin del corriente mes a 66,60 y 65, con primas de 35 y 30 céntimos respectivamente.

El 4 por 100 exterior, en partida, a 68,10 y 15.

El amortizable al 4 por 100, a 84 por 100 y 83,90.

Los billetes de Cuba de 1886, de 98,20 a 98,30, que es como quedan.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, de 102,20 a 102,40 por 100.

Las acciones del Banco de España, a 406,50 y 25.

Las de la Compañía arrendataria de Tabacos, a 110 por 100, cambio único.

BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior, contado y fin de mes, en firme, 63,30, dinero.

Barcelona.—Interior, 66,27; exterior, 68,10. A las doce.—Contado, 66,30; fin de mes, 66,25.

Barcelona.—Interior, 66,32; exterior, 68,12.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARÍS (Telegramas del Sr. T. Benard, recibido el día 3 de febrero a las tres y quince de la tarde).

4 por 100 exterior 67,19 Rio-Tinto..... 550,25

3 por 100 francés 81,56 F. c. Portugal..... 620,00

5 por 100 italiano 14,77 F. c. andaluzes..... 000,00

4 por 100 turco..... 14,77 Calano 1886..... 486,25

Egiptias..... 275,00 3 por 100 pignus..... 59,01

Otomano..... 263,75 Banco Hipotecario..... 540,00

N. de España..... 285,00 Alicante..... 256,25

Panamá..... 280,25 Tharsis..... 000,00

LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 3 de febrero a las doce de la tarde).

4 por 100 exterior, 66,81.

Consolidado, 102,68.

PARÍS 3.—Apertura de la bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,00.

Londres 3.—Apertura de la bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66,75.

Londres 3.—Clausura de la bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66,68.

ENTRE BASTIDORES

Eslava

El sainete lírico *El alcalde interino*, estrenado anoche en el teatro de Eslava, obtuvo un éxito lionjero para sus autores señores Monasterio y Casañ.

La obrilla pertenece al género gordo, tiene chistes de color subido, está escrita con visible precipitación y un evidente descuido; pero en ella se advierte el ingenio y la gracia que distinguen al Sr. Monasterio, tan acostumbrado al ruido halagador de los aplausos y de las apasionadas felicitaciones.

El éxito de anoche no debe satisfacerle, pues quien como él, tiene conquistada una reputación como autor cómico, no debe como prometerla escribiendo obras de *mogollón*, que no dan honra y acorralan a sus autores como fultos de conciencia y gusto artístico.

La música tiene números agradables, y es digna del acreditado maestro Sr. Brull.

Esta noche se verificará el debut de la señora Patti con la ópera *Linda de Chamouni*. Al terminar la obra cantará el vals *Il bacio*, de Verdi.

Vendrán todas las localidades de las cuatro funciones en que tomará parte la distinguida *diva*, la empresa, en su constante deseo de complacer al público, ha logrado de la señora Patti que tome parte en dos funciones extraordinarias.

Las entradas de paraíso se venden en contaduría a 4 pesetas. Los abonados pueden recoger sus entradas hasta las cinco de la tarde.

Los abonados que deseen adquirir sus localidades para las funciones extraordinarias podrán recogerlas desde mañana a precio de contaduría.

Pasado mañana se cantará la ópera *La Esirella del Norte*.

El lunes, con *Aida*, debutará el nuevo tenor.

Esta noche tendrá efecto en el teatro de Madrid una función que ha sido organizada por la sección artística-literaria del Fomento de las Artes, a beneficio de un socio.

Se pondrán en escena la comedia en un acto *Cómo se empieza*, el juguete *A primera sangre*, el drama *Dos hijos* y el popular y gracioso sainete *El maestro de escuela*.

En obsequio al beneficiado, el reputado ilustracionista Sr. Contreras, ejecutará algunos de sus escogidos trabajos.

El barítono Sr. Batistini salió ayer de Madrid para Milán. En el teatro de la Scala cantará *Favorita*, *Africana*, *Lohengrin* y otras obras.

Hoy se estrenará en Novedades la zarzuela en dos actos *La barretina*.

Como estaba anunciado, se verificó anoche en el teatro de Apolo el beneficio de los autores de *Cuba libre*. Esta producción cómica lírica ha sufrido algunas modificaciones sin que sean de grande importancia.

En el primer acto se han suprimido los *couplets de Felipe*, contratista de soldados voluntarios para Cuba, y se le ha agregado una escena, la penúltima, en que este personaje es arrojado al agua por uno de sus compañeros de viaje, de donde se le extrae para que

en la escena diga las cosas que ha visto en el mar.

Con este motivo hace oír una canción, cuya letra, con ribetes políticos, no produjo gran sensación.

Al terminarse la representación del primer acto, los autores fueron llamados a la escena y la empresa los obsequió con sendas coronas de laurel y oro.

La novedad aplaudida con verdadero frenesí fue la reaparición de la señorita Dauset. Esta artista tiene una figura distinguida y un palmito capaz de poner en peligro la virtud de un santo. Así, al presentarse en el palco escénico y corresponder al saludo del público con sonrisas de una coquetería indecible, ya tuvo asegurado el éxito, que fue extraordinario.

Y cuenta, que bailando las penteras, nos resultó exagerada, careciendo sus movimientos de esa dulzura y graciosa intención que caracteriza a todos los bailes del género *flamenco*, donde gusta más que nada el tinte pícaro y el natural desenfadado que los caracteriza, cosas todas estas de que carece el género coreográfico de la Srta. Dauset, brusca, precipitada, violenta y sin ese reposo y esa volubilidad provocadora que cuadra tan bien en bailes como el citado, y hasta dieramos en las mismas sevillanas, donde los *batinanes* son su mejor encanto.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

La Srta. Dauset debe estar satisfecha. La empresa ó los beneficiados—suponemos que estos últimos—la obsequiarán con una preciosa cesta de flores.

No obstante nuestro juicio, que emitimos con toda lealtad, el público aplaudió con ganas, hizo repetir las penteras tres ó cuatro veces y hubo las frases con que consagra siempre su entusiasmo el público jaezando y *jueguista*, tales como éstas: *Venga de ahí, ¡Olé tu gracia! ¡Viva tu madre!* y otras por el estilo.

al Principio sus sueños brillantes, sus magníficos proyectos: ese es su destino, yo busco mi objeto en la vida... Apenas notaba mi retirada, apenas advertía la falta de la pequeña penita que quito de su mano...
—¿Conde, Conde!—dijo el Duque embargado a pesar suyo con la marea de aquellas palabras.
—Me perdí, ¿no es verdad, monseñor?
En aquel momento levantó el Duque los ojos y vio pendiente del tapiz de cuero dorado que cubría la pared, el retrato de Bussy, retrato que gustaba de contemplar algunas veces, como en otro tiempo había gustado de contemplar el de la Muerte.
Aquel retrato tenía tal expresión de orgullo en los ojos, y de altivez en el semblante; el brazo que alzaba apoyado en la cadera, le daba una actitud tan soberbia, le daba una actitud tan soberbia, que el Duque se figuró ver al mismo Bussy que se despidía de la pared para escalar sus fuerzas.
—No—dijo—no puedo perdona-ros: bien sabe Dios que si uso de rigor con vos, no es por mí, sino porque un padre desconsolado, un padre indignamente engañado, reclama su hija, porque una mujer obligada a casarse con vos, pide contra vos venganza; en una palabra, porque el primer deber de un Principio es la justicia.
—Monseñor...
—Digo que la justicia es el primer deber de un Principio y yo he de hacer justicia.
—Si la justicia—exclamó Monseñor—es el primer deber de un Principio, la gratitud es el primer deber de un Rey.

[illegible]